AÑO IX — ALICANTE: Viernes 25 de marzo de 1887 — NÚM. 2.503

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuer de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

# La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos — Anuncios y comunicados. Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado — Número atrasado, 25 céntimos



## Por Alicante

No vamos á romper la tregua que nuestro apreciable colega *El Constitucional Dinástico* solicitó de la prensa de Alicante, y á cuyo deseo accedimos gustosos, cuando en buén hora dejaron de manejar los intereses comunales los partidarios con que cuenta en Alicante la conservaduría.

Redúcese nuestro propósito, por hoy, á hacer algunas observaciones á nuestros nuevos ediles, para que en la medida de sus fuerzas y contando con que pondrán á contribución toda su buena fé, logren encauzar, sino levantar á la altura correspondiente, la administración municipal.

Nos consta que han de tropezar con graves inconvenientes: es el primero y principal, el carácter de interinidad de los nuevos concejales, toda vez que estando próximas unas elecciones; han de verse imposibilitados de desarrollar en tan breve plazo, todos sus proyectos de mejoramiento de nuestra población, con tanto más motivo, cuanto que están encerrados en el círculo que les trazan los defectuosos presupuestos formados á gusto y sabor de sus antecesores.

Sin embargo; conocemos á las dignas personas que forman hoy el ayuntamiento; conocemos sobradamente las dotes de laboriosidad y honradez del presidente D. Rafael Terol y esperamos que sus palabras, al tomar posesión de la alcaldía, no han de ser vanas, antes por el contrario, nuestra confianza es tal, que desde luego nos inclinamos á creer que hemos entrado en una nueva época, en un período de relativa regeneración.

Y que Alicante lo necesita, es indudable: el clamoreo de la prensa es uniforme desde hace mucho tiempo; las condiciones, las circunstancias, la vida y manera de ser de nuestra población, exigen imperiosamente que se tomen otros derroteros, que se siga otro procedimiento, que cambie radicalmente lo que pudiéramos llamar su *economía pública*; que vayamos con el tiempo; y á medida de nuestro avance, que vayamos también avanzando en el organismo que dá vida al municipio.

Para ocasión más oportuna guardamos este asunto; no es cosa de llenar nuestras columnas hoy que la municipalidad tiene una vida á plazo breve y fijo; pero si queremos que el Sr. Terol, hijo querido de Alicante, que según asegura no ha de inspirarse en sus actos como alcalde en ninguna idea política, de parcialidad ni bandería determinada, procure corregir defectos, intente siquiera matar abusos, y en todo caso, demostrar oficialmente y como alcalde, lo que á todos nos consta que es como particular, como amigo, como político y como hombre.

En el terreno de la práctica debiera emprenderse una verdadera campaña en la vitalísima cuestión de ornato; las aceras, el empedrado, la limpieza, construcciones, alumbrado, etc., etc.; asuntos son que cada uno por sí, dan nombre á quien con valentía, resolución y entereza los emprende.

La reforma del personal, cuestión sencilla sino se atiende más que á idoneidad, es otra de las que deben atacarse también de frente; aguas, matadero, etc., etc.

¿Es mucho pedir? No nos atrevemos á decirlo; pero lo que desde luego demandamos por y en nombre de Alicante, es que si hay en el nuevo ayuntamiento lo que nos prometieron los hombres que hoy lo forman, que lleven á la práctica cuanto antes, sus buenos propósitos, pues de lo contrario, la misma conducta seguiremos que con los conservadores á quienes si desde el primer momento los hemos considerado como una rémora, á los liberales monárquicos los creemos como una esperanza.

Después de la esperanza, ha de venir la realidad, y ésta no está reservada á los monárquicos.

## Instrucción y enseñanza

### VII

A la obligación de asistir á las escuelas de instrucción primaria cierto número de años, debemos agregarle el que sea gratuita; pués únicamente así, se facilitarían los medios más á propósito para que aquélla pudiera cumplirse y tener lugar sin disgustos y sin quebrantos.

En esto no hay seducción, ni se llama al engaño á nadie, como se atreven á decir algunos católicos, apostólicos y romanos: lo que se busca es que todas las clases de la sociedad disfruten del gran beneficio de la educación, en previsión de males mayores que son el resultado preciso de la ignorancia.

Las clases ricas, y en éstas entran todas aquéllas que aun creyendo sus hijos no deben estudiar por no hacerles falta como dicen, para seguir una carrera y que pueden costear, sin embargo los gastos inherentes á la educación primaria, podrían si gustaban, optar ó nó por los beneficios que la ley les reportara, la cuestión importante es que todos sin excepciones de ningún género, reciban la instrucción preliminar sea donde fuere y por quién quisieren, siempre que se acreditara cual corresponde.

Es decir, que bién fuere escuela pública pagada por el Estado, bién en la privada, autorizada convenientemente y abonada por los particulares, la educación popular debe ser un hecho, porque la sociedad así tiene derecho para que se le conceda.

Pasado ya el tiempo de esta obligación, el ciudadano quedaba en libertad completa de dedicarse á aquéllo que tuviere por más conveniente, sin que por ello dijéramos tampoco que cesaba aquel deber de los gobiernos, pues aun necesitaba el educando, que todavía no era hombre hecho y derecho, que se le facilitaran los medios de aprovechar su educación que, de otra manera, hasta llegaría á resultar estéril é ilusoria.

Nos referimos, al consignar este principio, al establecimiento y difusión de escuelas de artes y oficios en donde á la técnica correspondiente se le agregara el aprendizage de la práctica; y, en las cuales, también podían obtener algunas ganancias, dándole la participación que se creyere más oportuna con arreglo á su trabajo, á sus adelantos y á su perfección, después de llevar algún tiempo de enseñanza.

Las matrículas, serían sí, pagadas por los asistentes, en escala gradual á la importancia del oficio; mas como podrían después hasta llegar á la perfección, tener alguna ganancia también, esto les disminuiría los gastos y les incitaría al trabajo.

Una vez terminados estos estudios y mediante un certificado de asistencia y aprovechamiento, ya quedaban nuevamente en libertad de esparcirse por todas partes y establecerse según pudieran, de igual manera que hoy ocurre, aun sin estos centros de instrucción, pero con seguridad evidente de ser preferidos á los demás.

El agricultor, el zapatero, el sastre, el carpintero, el dorador, el jardinero, el podador, el albañil, el pintor, el picapedrero, el impresor, el tejedor etc., instruidos convenientemente en sus respectivos oficios ó profesiones, no podrían en manera alguna alegar ignorancia ni maldecir de la sociedad, de sus padres, de su suerte, ó del Estado que así los dejaba como ahora, abandonados á sus recursos y esfuerzos.

Los pobres, los mendigos, los miserables, cuantos por casi necesidad imprescindible é ineludible tienen que pasar la vida en el fango y en la inmundicia, dando el contingente más formidable á los hospicios, asilos, hospitales, cárceles y presidios, encontrarían la protección suficiente, la ocupación y enseñanza, con estímulo de trabajo, separándose de esos antros, de esas cavernas en donde se abrigan, aprenden á robar y á asesinar, envolviéndose en una corteza dura ó impenetrable á lo bueno y á lo virtuoso, por más que muy vulnerable al crimen y á los vicios.

¿Se pide mucho por ventura? Creemos que nó; pués antes al contrario, con no muchos gastos ó tal vez con los mismos de hoy, aun cuando metodizados y bién distribuidos, encontraríamos mayor perfección y cultura, siempre que nosotros mismos, en la medida de nuestras fuerzas ayudáramos también.

Como el pobre no podría tampoco pagar esta instrucción, el Estado se encargaría de sufragar los gastos necesarios, dejándole la ganancia, por supuesto, de las obras en una proporción conveniente, para que aquél no se abandonara; con lo cual cumplía no solo de lleno su cometido, sino que colocaba al menesteroso en situación de poderse ganar después la subsistencia, por su cuenta propia y razón.

El Estado tiene, necesita muchísimos empleados; ciertas colectividades lo requieren también en grado superlativo; los particulares, las fábricas, los talleres, las industrias, la agricultura y, en una palabra, de arriba abajo y de abajo arriba, por todas partes, hay motivos por los cuales se pudiera aprovechar esta buena condición; luego, favoreciendo, aguijoneando y estimulando á los unos y á los otros para que resulte con provecho esta medida utilitaria, ¿para qué queríamos más?

Decimos todo esto, porque no se nos esconde que con solo saber leer y escribir no es suficiente á conseguir el mejoramiento de la sociedad, sino se le añade algo y aun algos más: un eslabón solo no es bastante para que constituya una cadena.

Si los ejemplos materializan la cuestión y llevan la convicción á todas las inteligencias, pongamos algunos y llenaremos mejor nuestro cometido.

Supongamos la construcción de una casa, en la cual tienen que intervenir albañiles, carpinteros, yeseros, caleros, tejeros, picapedreros pintores, peones, etc.; pues bién sea el Estado, el municipio ó el particular quien sufrague los gastos de la misma, que no de entrada, sinó á cuantos, despues de haber recibido la prévia instrucción primaria presenten el certificado mencionado anteriormente y así obtendremos una mejora y aun no pequeño estímulo.

Pongamos á continuación el palacio de un magnate en el que los cocineros, ayos, doncellas, palafreneros, lacayos, cocheros, ayudas de cámara, monteros, planchadoras, costureras y demás dependientes de alta y de baja escalera forman una servidumbre formidable; y, aquí podemos hacer lo mismo, sin que por ello se hubiera de venir el mundo abajo, como dirían algunos pobres de espíritu y bastante escasos de inteligencia.

Si así sucesivamente, fuéramos diciendo ó exponiendo casos, daríamos una vuelta en redondo sin tropiezos de ningún género y sin que el vértigo detuviera nuestra marcha por mucha velocidad que empleáramos en la excursión. ¿Cabe en esto duda?

No sabemos si nos esplicamos lo suficiente para que se nos comprenda; mas si así no fuere, suplicamos á quien mejor lo entienda que nos diga los puntos oscuros que note, para aclararlos si nos fuera posible y no dejar con luna res una obra que conceptuamos de muchísima trascendencia.

MARINO.

## EXTRANJERO

**Telegrámas de nuestro servicio especial**

**París 23** (5'20 t.)—4 por 100 exterior español, 65'70.

**Berlín 23**.—Los trenes procedentes

del Norte y Mediodía continúan llegando atestados de viajeros apesar de haber pasado el día 22. Esta mañana se ha verificado una gran manifestación en honor del emperador. Los estudiantes han sido obsequiados por su majestad con un *lunch*.

El emperador se encuentra ágil y habla con estraordinaria facilidad. No cesa de llover y apesar de ello la concurrencia es extraordinaria. Más de cien mil extranjeros han acudido; ni en fondas ni en casas particulares se encuentra hospedaje; muchos forasteros comen en calles y plazuelas.

**Viena 23.**—La triple alianza de Austria, Italia y Alemania ha asegurado la paz en Europa. Los asuntos del Oriente pueden alterarla en cuyo caso la alianza de Francia y Rusia, mantendría el equilibrio.

**París 23.**—El general Boulanger y Mr. Clemenceau han asistido á la recepción habida en la embajada alemana con motivo del 90 aniversario del emperador Guillermo. Este acto se ha comentado mucho por cuanto que indica que las diferencias internacionales entre ambas potencias han cesado. Además Mr. Grevy ha remitido á Berlín una sentida carta felicitando al Emperador.

## CRONICA LOCAL Y GENERAL

Hay quien leyendo el artículo de *El Graduador*, «Síntomas de emancipación» se ha dicho para su capote, que es un trabajo de poco ó de ningún alcance político; por cuanto en lo que en él se dice, ó es inexacto, ó de puro viejo ha pasado de moda.

En cuanto á oportunidad ya es otra cosa; los experimentados políticos piensan que las elecciones municipales son en mayo, y que dá poco tiempo para ir ensayando el maquiavelismo de guardarropía. Ni D. José Porcel, ni D. Ciro Pérez, ni el Sr. Maestre son de los que necesitan que digamos mas, de seguro que saben mejor que nadie el alcance del trabajo del diario posibilista.

¿Sabrá decirnos, ó mejor dicho, querrá manifestarnos alguien qué es lo que ocurre en el seno del comité liberal reformista local que tan pocas señales de vida está dando al mundo político?

Tenemos entendido que por causas muy insuperables y de las cuales acaso podamos ocuparnos otro día, el comité que quedó constituido bajo la presidencia, de D. Lorenzo Fernández hoy tropieza con dificultades de tal magnitud, que se ve completamente imposibilitado en poder remitir á los comités romeristas é izquierdistas de los pueblos de la provncia la correspondiente circular que tiene preparada, dando las convenientes instrucciones en caminadas á facilitar la pronta fusión y reorganización de los mismos en uno solo.

Ayer tomó posesión del juzgado de primera Instancia y de instrucción el Sr. D. Nicolás García Sempere, digno funsionario que en Elche, Albacete, Murcia y en cuantas poblaciones ha prestado servicio en su carrera, ha dejado gratos recuerdos de laboriosidad, rectitud y honradez.

Nos complacemos muy mucho en enviar al Sr. García Sempere el testimonio de nuestra consideración, y le deseamos que sea Alicante el escalón que ha de elevarlo conforme á sus merecimientos á categoría más alta.

Las elecciones municipales se verificarán el 1.° de mayo próximo.

Los aplaudidos artistas hermanos *Pinauds* salieron ayer tarde de esta capital con dirección á Murcia, donde es posible den algunas representaciones, proponiéndose luego pasar á Sevilla algunos días y despues marchar á Madrid para actuar en algún teatro de la córte con una compañía que está organizando un conocido empresario.

La sociedad Económica de Amigos del País, ha nombrado sócio de mérito á nuestra distinguido paisano D. Juan Maisonnave.

Nos parece muy acertado el nombramiento.

El ministro de Estado ha comunicado al embajador en París una resolución, en virtud de la cual se admitirán hasta el 15 de abril las solicitudes de indulto que presenten los emigrados que deseen acogerse á los beneficios del decreto de diciembre de 1885. Después de la citada fecha no se dará curso á ninguna solicitud, entendiéndose terminado el plazo abierto para la amnistía y el olvido ofrecido á los emigrados por delitos políticos.

El Sr. Puigcerver ha hecho *fiasco* completo con sus presupuestos.

El Sr. Camacho le ha puesto de oro y azul.

Lo cual prueba, que para ser ministro de Hacienda no basta llevarse el número tres en oposiciones á plazas de contadores provinciales, sino que se necesita algo más.

Dicen que en vista del fracaso, el señor López se va á corregir los presupuestos... á su casa.

Y nosotaos decimos: ¿Pero sólo?

Los ex-zurdos, los verdaderos representantes del alma de Garibay en la política española, han celebrado un banquete en honor de su jefe militar López Domínguez, al que asistieron todos los residuos heterodoxos, fosforitos y demócratas monárquicos. Entre ellos hay un tal Linares Rivas, que aun debe conservar gran cantidad de la materia fosfórica de que se componía su primitiva masa política, á juzgar por la facilidad con que se *inflama* cuando pronuncia algun brindis.

Véase algunos párrafos ds *El Libera* reseñando el banquete:

«Llevó la voz cantante y se identificó con el sentido de los comensales, el señor Linares Rivas.

Su discurso señala una fase nueva en el partido reformista, que hasta ahora se ha distinguido por las resoluciones enérgicas.

Estimando el señor Linares que la etapa liberal no deberá terminar con la caida del Sr. Sagasta, que hasta ahora nada serio ha realizado, considerando que la vuelta de los conservadores al poder, plantearía en el pais con toda su extensión el problema revolucionario. y creyendo que la coalición que los partidos que se llaman gubernamentales tienen formada contra el partido reformista es anárquica y desastrosa, vino á decir que teniendo la opinión á su lado tienen el deber de impedir á todo trance que los intereses sagrados del pais estén á merced de convenciones basadas en egoismos y odiosidades personales.

Por eso decía el Sr. Linares que el jefe de su partido tiene en una mano una brilante espada, y en la otra un ramo de oliva: ¿vendrán los acontecimientos de tal suerte, que tenga que tirar el ramo de oliva para hacer uso desu espada?

¡Quiá, hombre, quiá! El jefe reformista se ha olvidado de su espada.

Como que parece émula de la de Bernardo.»

Al leer el siguiente suelto, nos ha parecido que *El Porvenir de Cádiz*, cuyo es, empieza á poner jalones para una campaña oposicionista á la desatentada administración que los fusionistas hacen en el municipio.

Véase:

La cosa es grave:

«Según *La Andalucía* de Sevilla, el gobernador ha mandado instruir expediente para la suspensión del Ayuntamiento de aquélla ciudad, á quien se atribuyen gravísimos cargos y verdaderos delitos.»

El ayuntamiento en sesión de ayer, nombró las siguientes comisiones:

Hacienda.—Presidente, D. Francisco de P. Mingot.—D. Mariano A. Mingot.—D. Francisco P. del Pobil.—D. Antonio Mandado López.—D. Alfredo Javaloy Martínez.

Policía urbana, ornato y obras públicas.—Presidente, D. Cárlos Barrera lopis.—D. Mariano A. Mingot.—Don Francisco P. del Pobil.—D. Antonio Mandado López.—D. Alfredo Javaloy Martínez.

Cárceles y cementerios.—Presidente, D. Cárlos Limiñana Terol.—D. Salvador Farach Pomata.—D. Juán J. Carratalá.—D. Antonio Bernabeu García.—D. Cárlos Chorro Zaragoza.

Mercados.—Presidente, D. Juán Maluenda Bonín.—D. Emilio Senante Llaudes.—D. Agustín Baeza Quirant.—D. Antonio Bernabeu García.—Don Juán López Valero.—D. Pedro Fó Oliver.—D. José M.ª Celdrán.

Personal y gobierno interior.—Presidente, D. José María Parreño.—D. Antonio Mandado López.—D. Vicente Campos Mingot.—D. Juán J. Carratalá.—D. Agustín Baeza Quirant.

Beneficencia, alumbrados y festivida-

---

51) Folletín de La Unión

# DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

madre, algún motivo particular, la ruina quizás, su proyectada unión con Cabass.

—Olvidadla.

—¡Pero si no puedo olvidarla ya!—esclamó con estraordinaria violencia, retorciéndome el brazo con desesperación. No puedo olvidarla, porque al querer hacerme amar de ella por cálculo é interés, he caido en mis propias redes. No puedo olvidarla, porque la amo.

—¿La amais?—prorrumpí á mi vez.

Y ambos quedamos frente á frente, devorándonos con las miradas, asidos de las manos; él trasformado por la desesperación, y yo furioso.

Por primera vez en su vida Georget me hacía el efecto de un hombre.

—¡Ah! ¡la amais!—le dije:—y bien, entonces no tengo mas consejos que daros. Sin embargo os compadezco. Si en efecto la amais, comprendo que no podais olvidarla.

Georget se ahogaba.

—¡Cómo!—continué,—vos tambien conociais, probábais... ¿no es verdad que es atroz amar sin esperanza?

Georget cayó en mis brazos, pero le rechacé con todas mis fuerzas. La mas amarga ironía contraía mis lábios. Abrumado al mismo tiempo por tan diversas emociones, las lágrimas corrieron al fin de mis ojos. ¡Cuánto sufre un hombre cuando llega á llorar!

VIII

Trastornado por la exasperación de mi alma, caminaba á tientas y Georget me seguía. Hablábamos sin entendernos. El suplicaba, yo resistía.

El choque de las ramas, el crugido de las hojas causado por nuestras pisadas, el susurro del viento, nos aturdían.

—No me conocen,—decía Georget:—había puesto toda mi vida en esta jugada, y la defenderé desesperadamente.

No recuerdo qué espresion dura pronuncié, que Georget se intimidó y cesó de atormentarme.

Poco después, buscándole cerca de mí, no le encontré ya. Separados por la oscuridad, cada uno de nosotros vagaba á la ventura. Toda la noche caminé del mismo modo, alimentándome con mil fantásticos terrores. Hácia el alba, destrozado de cuerpo y de espíritu, encontré mi camino y me dirigí á mi casa. El dolor, neutralizado por el cansancio, había hecho lugar en mi pensamiento á una profunda amargura.

—¡Cómo!—me decía á mi mismo;—mi pasión es hasta tal punto insensata, que nadie se duele de ella. Unos me dejan solo con Luisa, con una confianza tal que toca en injuriosa, á otro no se le ocurre que el obstáculo mas poderoso que los separa de ella soy yo. Así, pues, porque no soy libre, ¿creen que no puedo amar? Según ellos, basta un contrato legal para destruir los impulsos del corazón deteniendo sus latidos, petrificarlo....

Al buscar en el lecho un momento de reposo, en medio de la febril exaltación de que estaba poseido, pensaba entre mí.

—¿Para qué tanto disimulo? yo no he de poder siempre engañarlos. Un día ú otro conocerán el motivo que causa la tristeza de Luisa, y aun la mia, que en la actualidad atribuyen á una traición que bendigo. Descubrirán mis amaños, mis perfidias, todo lo estraño de mi conducta. ¿Qué de enemigos, Dios mio! El conde, Georget, Cabass, y aquéllas dos panteras que me acechan de lejos con sus uribundas miradas de ódio... ¡Qué de personas me pedirán cuentas severas! ¡Y ni un solo amigo, ni una sola voz que me escuse y me defienda! Dicen que la vida es un combate. ¡Qué combate mas horrible que el mio!

Estremeciéndome luego bajo la dolorosa impresión de la fiebre, no puede menos de sonreir con tristeza, pensando que el desenlace no podia tardar mucho tiempo.

IX

A la mañana siguiente, al entrar en casa de la boronesa, y encontrando la mirada glacial de Luisa y la del conde que nos observaba á hurtadillas, me pregunté interiormente:

—¿Qué haré?

Apenas me hube sentado, cuando el conde, sin que lo notaran su cuñada ni su sobrina, me hizo señas de seguirlo al jardín.

Me tomó el brazo con familiaridad, como solía hacer siempre que paseábamos juntos, y me llevó á un cenador.

—Daniel,—me dijo,—observo desde hace ocho dias, cierto cambio entre vuestras relaciones con Luisa. ¿Os ha confiado acaso los proyectos que forma para su porvenir? Me complazco en creer que habeis combatido sus estravagantes ideas, pues es evidente que os muestra un poco de enfado.

—Os engañas, querido conde,—le contesté con alguna turbación:—el rumor público me hizo conocer vuestros intentos hace algún tiempo, y el que ha cometido la indiscreción de hablar

des.—Presidente, D. José Torrent Maluenda.—D. Juán López Valero.—Don Francisco P. del Pobil.—D. Antonio Bernabeu García.—D. Alfredo Javaloy Martinez.

Aguas.—Presidente, D. Pedro Pérez Pérez.—D. T. José Javaloyes.—Don Juán J. Carratalá.—D. Manuel Carratalá Dessia.—D. Vicente Campos Mingot.

Servicio contra incendios.—Presidente, D. Pedro Fó Oliver.— D. Juán J. Carratalá.—D. Cárlos Chorro Zaragoza.—D. José María Celdrán.—D. Manuel Carratalá Dessia.

Comisión especial para la instalación del laboratorio químico.—Presidente, D. Cárlos Barrera Llopis.—D. Francisco P. del Pobil.—D. Mariano A. Mingot.

Nuestro aplauso al Alcalde D. Rafael Terol, por su deseo de dotar á esta población de un edificio apropósito para cárcel, de que nos habla un colega local.

Otro liberal que no *fuma*.

El ex-ministro de Hacienda, Sr. Camacho, que ha impugnado vigorosamente el proyecto de arriendo de tabaco, calificándolo de oneroso y asegurando y demostrando que sus consecuencias han de ser fatales para el Tesoro.

Cuando esto afirmaba el ex-ministro fusionista, añadía:

«Y digo esto con tanta más autoridad cuanto que soy *el único español que no puede ser ministro de Hacienda con ningún gobierno*.»

Con ningún gobierno de los que en estos tiempos de Cánovos-Sagasta se estilan, debió dar á entender el Sr. Camacho.

Porque bién claro dijo que con la política de aquéllos, «no puede haber gobierno, hacienda, ni país, ni nada.»

Gracias al galante ofrecimiento de nuestro particular y respetable amigo D. José Vicients, de regalar al ayuntamiento varias palmeras, se reanudarán los interrumpidos trabajos de prolongación del bonito y predilecto paseo de la Esplanada, los que continuarán hasta dejarla perfectamente terminada.

## GACETILLAS

**Feliz viaje.**—Ayer salió para Madrid nuestro estimado amigo el aplaudido actor D. Severiano Nicolau, quien mañana por la noche ya tomará parte en la función del teatro de la Princesa de la corte.

Le deseamos un felicísimo viaje y una abundante cosecha de aplausos.

**Que se atienda.**—Pudieran muy bién los encargados de la vigilancia oficial en el teatro Prinsipal, que algunos *aficionados* dejaran su costumbre al *cigarro*.

Con esta indicación, parécenos que basta por hoy.

**Teatro Español.**—El beneficio de Rosa Escobar llevó anteanoche al teatro Español bastante concurrencia. Pusiéronse en escena «Elgrito del alma» y «La fantasma», ejecutando nuestro paisano Sr. Jordá diferentes juegos de prestidigitación en el intermedio del drama á la pieza.

Actrices y actores fueron muy aplaudidos y también el Sr. Jordá por la maestría y limpieza con que presentó é hizo algunos trabajos de los que constituyen su repertorio de aficionado. Aunque bién merece el nombre y calificativo de artista.

## Teatro principal

### Los Hugonotes

Con el grandioso *spartito* del inmortal Meyerbeer que no habíamos oido en nuestro coliseo desde hace próximamente unos tres años, pasamos momentos deliciosos en la noche del último miércoles.

Los deseos de admirar la inspirada obra del renombrado maestro, atrajeron una inmensa concurrencia y la sala, al igual de los demás pisos del teatro se hallaba en todo su apogeo de esplendor.

Mucho contribuía también á ello el debut de nuestra querida amiga y paisana Luisa Fons, de la que nos ocuparemos en primer término, dispensándonos los demás artistas esta preferencia, puesto que habiendo visto la primera luz en este hermoso suelo, es quien ante todo se nos viene á la memoria y á quien rendimos tributo.

El argumento de *Los Hugonotes*, frase con la que presumian despreciar los católicos del sigio XVI á los protestantes y particularmente á los calvinistas, que reproducimos por si alguno de nuestros lectores no lo recordase, es tal como sigue, tomado de un libreto:

«Raoul de Nangy, jóven, noble y protestante, pasando por las inmediaciones de Amboise, tuvo la suerte de libertar á una dama acometida en su litera por una turba de estudiantes. Era aquella Valentina, hija del Conde de Saint-Bris, ambos católicos y prometida como esposa al conde de Nevers, católico también. Valentina sintió desde luego una gran simpatía y no menos agradecimiento hácia Raoul su libertador, que no tardaron en convertirse en acendra do amor. Raoul por su parte correspondió á aquella pasión; pero llegado el día en que debio otorgársele la mano de esposa de Valentina, y engañado por una falsa interpretación, rompe sus juramentos y se niega á su proyectada unión.

La boda de Valentina y Raoul suponía la reconciliación de católicos y protestantes, y dada por terminada la lucha sangrienta en que se agitaban los dos bandos. Rota aquélla renacieron los ódios, se exasperaron las pasiones y sobrevino la execrable noche de San Bartolomé.

La música es de las en que más inspiración ha tenido su autor, dando á los episodios que describe gran interés, y toda ella se oye con gusto; desde los más delicados acordes, hasta esas grandes masas corales é in trumentales que se reunen para producir en el espectador un efecto extraordinario.

Hagamos ahora una ligera reseña de los números más salientes, comenzando por la parte de *Margarita di Valois*.

Encomendada ésta á la Fons, fué saludada c on una gran salva de aplausos á su presentación en el palco escénico; aplausos que se repitieron al final de su ária del acto 2.° «O di Turena terra gentile», y en el duo con el tenor, en el mismo acto.

En el acto 1.° el raconto de Raul «Solo io vagaba non lontare», fué muy bién dicho por el Sr. Methellio que estuvo admirable como en todo el resto de la obra, y la *cadencia* del barítono señor Blanchard, *Conde de Nevers*, fué interrumpida con muchisimos bravos y atronadores palmadas. El *pif-paf* cantado por el señor Meroles, *Marcelo*, fué también motivo de grandes aplausos que habrían sido mayores de haber terminado la última nota de su canción á igual tiempo que la orqaesta.

El dificilísimo final del acto 2.°, resultó sorprendente, y á la terminación de éste fueron llamados al palco escénico el director Sr. Tolosa y los demás artistas.

El coro del rataplán á voces solas del acto 3.°, fué perfectamente ejecutado, mereciendo los aplausos que se prodigaron. Nada tampoco dejaron que desear el duo de tiple y bajo, y septimino del mismo acto.

La conjura y gran duo final del acto último, fué lo más grandioso. La hermosa frase «Salva Raoul per me non te mo», fué dicha por la Sra. Cepeda con toda la pasión de un alma enamorada que quiere salvar á su amante, y ella sola bastaría para hacerle toda la justicia que merece su indisputable génio artístico.

El Sr. Methellio ha sido el coloso de esa noche, viéndose muchas veces interrumpido por las demostraciones de aprobación de la concurrencia.

La Sra. Gallioni, Peñalva, y los señores Remartínez, Benzi, Linares, Michete y Carriri, contribuyeron con su buena interpretación al lisonjero éxito que obtuvo la obra, en la que todo fué bello hasta el paje, Srta. Huguet, á quien varias palmadas que se le tributaron á su salida, demostraríale que causó efecto su bonita figura.

La orquesta inmejorable, y una vez más felicitamos por ello al inteligente maestro Sr. Tolosa, que con tan buena dirección y acierto nos ha venido presentando las obras puestas hasta hoy en escena, con una ejecución que nada dejan que desear al *dilletanti* más exigente.



## Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche.—La ópera «Los Hugonotes.»

Entrada general una peseta.

A las ocho y media.

TEATRO ESPAÑOL. —Función para esta noche.—«Tres roses en un pomell.»—«Las dos joyas de la casa.»

A las ocho.

## Ultima hora

### Telegrámas

Madrid 23 (5'30 t.)

Bolsín.—Madrid —Contado, 64'80. —Fin mes, 64'70.—Próximo, 00'00.—Exterior, 66'20.—Amortizable, 80'00. —Cubas, 94'10.—Banco de España, 381'00.—Operaciones.— Barcelona.—Interior, 64'90. — Exterior, 66'00.—Lóndres, 00'00.—París, 00'00.

Madrid 23 (8'15 n.)

El señor ministro de la Guerra ha llevado á la firma de S. M. el decreto relativo al pase á reserva del general Arrando.

Madrid 23 (9'15 n.)

El Senado se ha reunido en secciones para elegir la comisión que ha de emitir dictámen en el proyecto de ley sobre asociaciones. El Gobierno ha triunfado en todas las secciones y ha sido elegido presidente el Sr. Romero Girón.

En el Congreso, el Sr. Moret ha declarado que el Gobierno de los Estados Unidos ha concedido próroga hasta el 31 de septiembre sobre el modus vivendi.

Después incompatibilidades pronunciando el Sr. Montilla un discurso de energica oposición.

Madrid 23 (10'40 n.)

Los generales Sres. Tassara y Pieltain han presentado sus respectivas dimisiones de los cargos de director general y presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina El Gobierno las admitirá.

Tip. de V. Botella.